

F-22

MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

COMISARIADO DEL GRUPO DE
EJERCITOS DE LA REGION CENTRAL



LA MOVILIZACION GENERAL

ES EL

ARMA DECISIVA

DE LA

VICTORIA

20 DE ENERO DE 1939

LA MOVILIZACION GENERAL ES EL ARMA DECISIVA DE LA VICTORIA

El presente discurso debe servir de guión y de base a todos nuestros Comisarios para sus intervenciones en los C. R. I. M. y en actos de retaguardia, y en los actos de recibimiento de los nuevos reclutas en las Unidades de línea.

En él se contiene la dirección y las ideas políticas capitales para la explicación ante las masas, de la movilización general y para la agitación en torno de ella.

Deben, por tanto, estudiarlo con atención, procurando luego aportar todos aquellos datos y pruebas que refuercen las afirmaciones en él contenidas, adaptándolo siempre a las peculiaridades y circunstancias de sitio, lugar y auditores a quienes tengan que dirigirse. Pero, siempre dentro de la línea trazada en el mismo que conduce a razonar y exaltar la fe en nuestra justa causa, y en la victoria de España garantizada por el arma decisiva de la movilización general.

LA VERDAD DE LA SITUACION

Los esfuerzos de Italia y Alemania por derrotar a la República Española, procurando instalarse definitivamente en nuestro país para lanzarse en posición ventajosa a la guerra contra Francia, nos han creado una situación indiscutiblemente grave.

La ofensiva sobre Cataluña ordenada por Mussolini, con la participación decisiva de cuatro Divisiones y de

la Artillería, los tanques y la aviación italianos y alemanes—participación que es exaltada por su prensa como una gran victoria italiana—, es una seria amenaza para nuestra existencia, que ha puesto de manifiesto la intervención creciente del fascismo extranjero contra el Gobierno legítimo de España.

Pero la situación, con toda su gravedad—que nadie entre nosotros intenta ni necesita ocultar—no es una situación desesperada, sin solución, insuperable. El Gobierno y los más altos jefes militares de nuestro Estado Mayor, que conocen en toda su realidad esta situación, han reafirmado y ratificado su fe y su confianza en el triunfo del pueblo español. El Gobierno y el Estado Mayor tienen en sus manos todos los resortes, dominan completamente la situación y han tomado todas las medidas para hacer fracasar el supremo esfuerzo que hacen los enemigos de la República Española para liquidar la guerra a su favor.

LA MOVILIZACION GENERAL ES UNA PRUEBA DE VITALIDAD Y DE FIRMEZA DEL PUEBLO ESPAÑOL

La movilización general es una medida justa, necesaria, acordada por el Gobierno español después de un estudio serio, sereno, concienzudo de las circunstancias actuales y de la perspectiva de la guerra. La movilización general no es un último cartucho, la última carta que se juega el Gobierno español como quieren hacer nuestros enemigos para envenenar la conciencia patrió-

tica de los nuevos movilizados, sino todo lo contrario. Esta propaganda de los agentes al servicio de Mussolini e Hitler es la prueba del temor que sienten ante esta medida que amenaza arrollarles, y que los arrollará. La movilización general es la respuesta a los que creían habernos desmoralizado, y poder contar con nuestra cobarde capitulación. Es una prueba de energía, de firmeza, de confianza profunda en el pueblo español y en las posibilidades de nuestra victoria. Es la respuesta de España a los que intentan convertir nuestra Nación en instrumento de sus planes imperialistas. Es el arma con que vamos a resolver victoriosamente la situación. Al decretarla, el Gobierno ha tenido muy en cuenta esta situación y las fuerzas que juegan cada vez más a nuestro favor.

EL MIEDO DE MUSSOLINI

Si Mussolini, ayudado por Hitler, exige a Franco una rápida solución, si refuerza su intervención en nuestra Patria, y pone en juego, como nunca, sus elementos militares, su material de guerra, es porque su situación interior y el desarrollo de los acontecimientos internacionales se lo exigen, con peligro mortal para sus planes en caso de fracasar o de retrasarse considerablemente sus objetivos. En Norte América, en Inglaterra, en Francia, crece arrolladoramente la reacción en nuestro favor, se hace cada día más clara la vinculación indisoluble que une nuestra independencia con los intereses de las potencias democráticas. Los gastos enormes que le cuesta la guerra en España, la situación precaria de su Econo-

mía, el rearme de las democracias, amenazan con hacerle imposible al fascismo italiano sacar adelante sus ambiciosos planes. Un nuevo aumento de la invasión de España provocaría ya hoy necesariamente, la respuesta de Francia y con ella la de los Estados Unidos y la de Inglaterra. Por eso, Mussolini y con él Hitler, ponen sus esperanzas en este supremo esfuerzo que están realizando actualmente y que debe llegar al hecho consumado de su victoria en España, antes de que se produzca la fatal y definitiva reacción de las potencias democráticas. La rapidez con que los enemigos intentan desarrollar su ofensiva contra nosotros, es, en el fondo, una prueba de la debilidad de su situación.

ELLOS NO PUEDEN RESISTIR NI UNA SOLA DERROTA

Si en el interior cada día se agrava la situación para las potencias totalitarias por la reacción creciente de Norte América, Francia e Inglaterra, en el interior de la zona invadida es cada vez más inquietante la atmósfera para los invasores y sus cómplices. La dependencia humillante de Roma y Berlín, la presencia de tropas extranjeras mientras que aquí se han retirado todos los voluntarios, la política de conciliación nacional de nuestro Gobierno expresada en los TRECE PUNTOS, en los discursos del Presidente Negrín y en los últimos decretos sobre Comisariado de Cultos y reposición de funcionarios, han abierto los ojos a muchos españoles de la otra zona y hoy la inmensa mayoría de ellos está en con-

tra de esta guerra cruel y fraticida que mantienen Mussolini y Hitler en España para su provecho. La consigna de: ¡España para los españoles! y ¡Echemos a los italianos y alemanes y hagamos la paz entre los españoles!, ganan cada día más y más terreno. Sólo con el terror más brutal y el engaño de una propaganda falaz y calumniosa, puede mantenerse allá la dictadura fascista bajo el protectorado de Roma y Berlín. La prueba más grande de la desmoralización existente en las filas del enemigo, es que, a pesar de todos sus éxitos, no sólo producen constantemente incidentes y rebeliones, sino que necesitan mantenerla haciendo creer que la ofensiva de Cataluña es la última batalla y que el fin de la guerra es inminente. Por eso, también ponen en ella todos sus recursos y esperanzas. De fracasar, de no lograr con ella todos sus objetivos, su situación sería gravísima. **Ellos no pueden resistir**—como nosotros hemos resistido—**una sola derrota**, porque los intereses que defienden están en contra de los intereses del pueblo. **Ellos no pueden apelar a una movilización general, como nosotros, porque correrían grave peligro de que ésta arma se volviese contra ellos**, como lo demuestra la forma parcial en que han tenido que hacer sus últimas movilizaciones de quintas, ante la sorda hostilidad que se ha manifestado en su zona al hacerlas. Por otro lado, un incremento de la intervención extranjera acabaría por hacer estallar la rebelión de los españoles engañados y sometidos. Ellos lo saben muy bien—y hasta lo han confesado—que con la ofensiva sobre Cataluña se juegan su carta decisiva.

NUESTRO ALIADO EL TIEMPO

Es esta situación internacional, y esta situación interior de la zona invadida, que madura aceleradamente a nuestro favor, la que nuestro Gobierno ha tenido en cuenta al decretar la movilización general. Al esfuerzo supremo de nuestros enemigos respondemos nosotros con el esfuerzo supremo de todas nuestras fuerzas. La movilización general es sin duda un gran sacrificio que hace nuestro pueblo como lo han hecho en la Historia todas las naciones que se han visto en peligro y no han renunciado a subsistir. El tiempo corre en ayuda nuestra. Y nuestra resistencia al hacer fracasar su objetivo de derrotarnos completamente y hacernos capitular, nos abre una clara perspectiva de victoria. El pueblo español lo ha comprendido así al responder a la llamada que le hace el Gobierno en nombre de los más altos intereses de España, movilizándose con entusiasmo. Hoy, todos los Partidos y Organizaciones, todos los españoles, el pueblo entero, cierran filas en torno al Gobierno de Defensa Nacional, que preside el doctor Negrín.

HOY SOMOS MAS FUERTES QUE NUNCA

Somos hoy más fuertes que nunca. Sin armas, sin pan, sin organización, sin ejército, hicimos frente a la rebelión traidora de los militares confabulados con las potencias fascistas. Sin armas, sin pan, resistió Madrid. Con pocas armas y poquísimo pan, resistimos la violenta ofensiva del Jarama; casi extenuados, agotados, ani-

quilaron nuestros soldados las divisiones italianas en Guadalajara. En Pozoblanco, Belchite, Teruel, ya sabéis vosotros cómo triunfaron vuestros hermanos los soldados de la República. Habían pasado sobre ellos los desastres de Málaga, de Bilbao, de Santander, la caída de Asturias, el derrumbamiento del frente del Este, con la Batalla del Maestrazgo. La llegada al mar la anunciaban nuestros enemigos también **como la última batalla**. Derrotas que hubiesen hecho desaparecer para siempre a los ejércitos más modernos y más potentes. Y vino la resistencia memorable de Levante, vino la ofensiva y resistencia asombrosa del Ebro. Y la defensa heroica de Cataluña contra la ofensiva italiana, y la ofensiva española de Extremadura. ¿Qué quiere decir ésto? Que el ejército de España no puede ser vencido y no lo será nunca porque hay millones de españoles dispuestos a verter la última gota de sangre para impedir que España sea entregada a los extranjeros. Entre estos millones estáis comprendidos vosotros a quienes el Gobierno español ha llamado a las armas para salvar la Patria derrotando a los invasores.

TENEMOS CINCO GRANDES EJERCITOS

Hemos recibido el mejor homenaje de boca de nuestro propio enemigo. El cabecilla Franco ha tenido que reconocer que nuestra resistencia es **un caso único en la Historia**. En dos años y medio de guerra, con el apoyo descarado de Italia y Alemania y la complicidad cobarde de los Gobiernos de Inglaterra y Francia. que nos di-

ficultaban el abastecimiento de armas, no han podido ganarnos. Y aún les hemos pegado fuertes golpes. Y hoy, a pesar de todo el terreno perdido, **tenemos cinco grandes Ejércitos organizados y curtidos en cien batallas**, una industria de guerra desarrollada, la mitad de la población de España, las ciudades más importantes, provincias, entre las que se cuenta todo el Levante, con sus inmensas riquezas. Si hasta ahora hemos resistido todas las ofensivas del enemigo sin ser derrotados, a pesar de que sólo combatía el veinticinco por ciento de los españoles, hoy, con todo el pueblo, con todos los recursos y reservas en pie de guerra, vamos a resistir en Cataluña, vamos a atacar y avanzar en Extremadura, y en los otros frentes de nuestra zona, y con la avalancha poderosa de los cientos de miles de los españoles movilizados vamos a descargar golpes decisivos contra los invasores. Porque hoy ya no va a ser una heroica minoría de españoles, sino todos los españoles los que vamos a defender nuestra Patria. Se acabaron los privilegios y los emboscamientos, el hurtar el hombro al deber máximo para todo hijo de España. de hacer la guerra a la invasión extranjera. Todas las fuerzas armadas, todos los hombres útiles, sean quienes sean, estén donde estén, van a incorporarse a la lucha, van a incrementar las filas del Ejército español con reservas inagotables. Ya no quedarán parados nuestros ataques y sin explotar nuestros éxitos por falta de estas reservas.

LA MOVILIZACIÓN GENERAL ACORTARA LOS SUFRIMIENTOS DEL PUEBLO

La movilización general es el arma decisiva de nuestra victoria. La movilización general nos va a permitir dar tal impulso a nuestra resistencia y a nuestro contra-ataque, que abreviará los plazos de la guerra, acercándonos rápidamente al final victorioso de ella. Con las movilizaciones parciales, la guerra se prolongaba, se alargaba. La movilización general acortará los sufrimientos del pueblo, ahorrará sangre española, permitiéndonos derrotar antes a nuestros enemigos y volver a nuestros hogares.

NUESTRA MORAL

Y no solamente por el número de combatientes que va a poner sobre las armas, sino además, por la moral de que van a ir animados. En la guerra, el factor fundamental es el factor hombre, y la moral de la masa de nuestros soldados es infinitamente superior a la de la masa de soldados que emplea el enemigo contra nosotros. Allí los soldados se ven forzados a luchar en una guerra que odian, por intereses contrarios a los suyos. Allí los soldados son mandados por oficiales extranjeros o por una odiosa dictadura puesta al servicio de Roma y Berlín.

LUCHAMOS POR ESPAÑA

Nosotros, en cambio, luchamos por España, por impedir que Mussolini y Hitler instalen aquí su hegemonía política, económica y militar, por salvar la independencia de nuestra Patria. Porque la cobarde soldadesca de Mussolini no asesine, como en Santa Coloma de Queralt, a nuestras mujeres y a nuestros niños, no nos pisoteen ni ultrajen nuestra dignidad.

Luchamos por la libertad de todos los españoles, los de aquí y los de allá, porque sea el pueblo español, todos los españoles y sólo los españoles, los que decidan libremente, el régimen político de España y su porvenir. Por eso, nuestro Gobierno frente a la fuerza bruta de las armas extranjeras, que quieren imponernos contra todo derecho y toda justicia una dictadura tiránica, postula en el cuarto punto de sus fines de guerra un plebiscito nacional rodeado de todas las garantías, apenas termine la guerra con la expulsión de los italianos y alemanes. El que se opone a esta expulsión de los extranjeros y a este plebiscito nacional, es un traidor a su Patria que quiere imponer a nuestro pueblo un yugo extraño. Es que quiere para sus compatriotas un régimen de explotación inicuo, de oscurantismo sórdido, de terror odioso, de miseria, de hambre, de servidumbre.

GUERRA, AHORA ; GUERRA, DESPUES ; GUERRA, SIEMPRE

Contra esta siniestra perspectiva luchamos nosotros. Luchamos por la vida de nuestro pueblo y por nuestra propia vida. Porque luchamos también por la paz. Que nadie piense encontrarla si venciera el enemigo. Detrás de las hordas que destruyen sangrientamente nuestra Patria y enarbolan la bandera de la tiranía, está Roma y está Berlín. Está la guerra. **La guerra ahora, la guerra después, la guerra siempre.** El fascismo es la guerra y España campo de sus maniobras. Desde aquí se lanzarían contra Francia, contra Inglaterra y nuestra tierra arruinada sería pasto de la nueva Gran Guerra europea. Todos los españoles serían carne de cañón de las potencias fascistas. **Tropas coloniales como lo son hoy los abisinios, los marroquíes y los propios soldados españoles. encuadrados en las Divisiones italianas.** Hay que detener, por encima de todo, la catástrofe. La paz hay que conquistarla. La paz sólo se encuentra detrás de nuestra victoria. Las fuerzas de la guerra fascista traman el asalto a Europa. Hay que detenerlas, hay que derrotarlas. Con voluntad de hierro, de fuego, de vida. Sólo a este precio se puede salvar España y ganar la Paz.

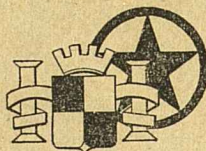
LOS HOMBRES DE ESPAÑA

Por eso nuestros hombres pueden más que las máquinas del invasor. Ahí está ese cabo, Celestino García Moreno, un hombre de carne y hueso como nosotros, un verdadero patriota, un soldado heroico de España que, como tantos otros héroes anónimos de la Independencia, ha demostrado la fuerza invencible de nuestro pueblo destrozando, él sólo, tres tanques italianos y haciendo prisioneros a sus ocupantes. El es un ejemplo vivo, alentador, para todos los españoles. Comportámonos con su coraje, como hombres y como españoles, los planes del invasor serán derrotados y podremos regresar victoriosamente a nuestros hogares para reconstruir España con trabajo, con amor y con libertad.

ESPAÑA NOS MANDA A VENCER

Para lograrlo nos toca ahora no ahorrarnos sacrificios ni esfuerzos. A trabajar, a instruirse, a luchar con entusiasmo. En las trincheras nos esperan con los brazos abiertos veteranos de cien batallas que han estado sólo hasta ahora defendiéndonos a todos. Vamos ahora todos unidos a dar la batalla definitiva al enemigo, a darle el golpe de muerte, a terminar la guerra y salvar la Patria y la Paz. A conquistar el porvenir. La movilización es el arma poderosa, decisiva de nuestro triunfo. Marchemos adelante con la certidumbre y la alegría de la victoria. España no nos manda a morir, nos envía a vencer.

EDITADO POR EL COMISARIADO
DEL GRUPO



DE EJERCITOS
DE LA REGION CENTRAL